

CULTURA E HIGIENE

PUBLICACION SEMANAL

AÑO II

GIJÓN 25 DE OCTUBRE DE 1913

NÚM. 78

Revista mundial

En favor de las niñas campesinas

El Gobierno de los Estados Unidos ha creado los Clubs Agrícolas para niñas que tengan de diez a diez y ocho años, aunque se pueden formar clubs especiales para niñas mayores. Son organizados por el Departamento de Agricultura federal en cooperación con el Consejo de Educación de cada Estado, con profesores de escuela, con hombres de negocios y en muchas partes con el Consejo Agrícola del Estado. En la práctica, muchas entusiastas profesoras han sido las que han tenido mayores éxitos en la organización de estos clubs. Ellas presentan el plan a la Asociación de Profesores y convencen a las niñas en sus propias escuelas. Cuando los clubs han sido formados, se dan semillas e instrucciones a las niñas, y durante el tiempo del cultivo y de la cosecha, agentes del Departamento de Agricultura hacen visitas de inspección y enseñanza.

Las instrucciones son muy fructíferas y minuciosas. El año último trabajaron más de veinticinco mil niñas.

Es fácil apreciar el inmenso valor de estos clubs. En ellos no sólo se trata de hacer que las muchachas produzcan más, que ganen dinero en su casa, sin separarse del hogar en busca de trabajo insalubre en la ciudad; que reduzca el coste de la vida en el país entero, sino aun de estimular el espíritu de cooperación, pues en estos clubs todas se ayudan en las mas diversas formas. Se crean lazos de solidaridad y de cariño entre los pobladores del campo; se hace más bella y atrayente la vida de la naturaleza.

Acorazados asilos

Se ha celebrado con gran éxito en la ciudad de Buffalo (Estados Unidos) el Congreso Internacional de Higiene infantil, con asistencia de delegados de casi todas las Repúblicas americanas y algunas naciones de Europa, y al cual se ha adherido el Consejo Superior.

En una de las sesiones se leyó y aprobó por unanimidad una proposición, cuya sola lectura provocó grandes manifestaciones de entusiasmo.

En ella se pide que la Asamblea dirigiera un mensaje a todas las naciones del mundo civilizado a fin de que los grandes barcos de guerra,

los acorazados, cuando llegan a un estado que les hace inservibles para la guerra, sean destinados a asilos y sanatorios de niños pobres tuberculosos.

Estos barcos vendrían a ser verdaderos palacios, en los cuales la infancia, herida por el terrible mal, hallaría alojamiento saneado, higiénico y con la ventilación pura que la ciencia aconseja para los enfermos del pecho.

Así, los millones gastados para la destrucción de los hombres vendrían a ser verdaderamente útiles a la humanidad.

Confiamos que España atenderá este ruego, altamente simpático y caritativo.

Oportunamente daremos cuenta de las conclusiones aprobadas en el aludido Congreso de Higiene infantil.

La Conferencia de Berna

En la capital de Suiza se han celebrado las sesiones de la Conferencia internacional, convocada por el Gobierno de la República Helvética para preparar las bases que deben unificar todas las legislaciones referentes al trabajo de la mujer y del niño.

La iniciativa de la primera reunión internacional para este fin fué de Guillermo II, en los primeros tiempos de su reinado, y produjo la Conferencia de Berlín de 1890. Pero los delegados de aquella reunión se limitaron—y no podían hacer otra cosa, ya que las cuestiones sociales entonces no habían llegado a divulgarse ni a tomar la importancia que ahora tienen—a emitir un voto romántico en favor de una reglamentación del trabajo femenino e infantil. Quince años después, en 1905, se celebró la primera Conferencia de Berna, y en ella se tomaron dos acuerdos; aconsejar a los Gobiernos la prohibición del trabajo de noche para mujeres y niños y gestionar que el fósforo blanco deje de emplearse en la fabricación de las cerillas.

La Conferencia verificada dará seguramente resultados más positivos. Preparada por una Asociación libre internacional de especialistas en la materia, su punto de partida ha sido el siguiente:

- 1.º Limitación de la jornada para las mujeres y los niños en todas las industrias.
- 2.º Reglamentación y, si es posible, prohibición del trabajo de noche para los menores de diez y ocho años.

Los textos propuestos, en su mayor parte están en vigor ya en la legislación de muchas naciones; pero el objeto principal de la Conferencia es unificarlos, llegar a una situación legislativa uniforme y preparar el terreno para nuevos avances en el mismo sentido. Importa mucho que todos los Estados adopten en estas materias la misma legislación, para evitar que se oponga a las reformas el argumento Aquiles en esta clase de asuntos: el de la concurrencia. De poco servirá, en efecto, que una nación prohíba en su territorio el trabajo de los niños si lo permite una nación fronteriza, a la cual, en caso necesario, puedan aquéllos emigrar con su familia. Y sobre todo, en estas diferencias se funda muchas veces la resistencia de los Gobiernos a legislar.

En esta Conferencia han estado representadas diez y ocho naciones, entre ellas, España.

Reglamentar el trabajo de las mujeres y niños es hacer obra social, verdaderamente humanitaria.

La enseñanza en Alemania

La estadística que acaba de publicarse en Alemania relativa a los gastos oficiales de educación primaria, secundaria y superior, los hace ascender a 880 millones de marcos, es decir, a más de *mil millones de francos*. Esta estadística se refiere al año 1911, y como los gastos están constantemente en aumento, bien se puede suponer que actualmente la cifra pasa de los 900 millones de marcos. Sajonia se acerca a los 100 millones de pesetas, ideal soñado por los reformadores de la educación española. De esta cifra que Alemania consagra a sus escuelas, a sus Institutos y a sus Universidades y establecimientos técnicos, corresponde a la educación popular, o sea, a la escuela de primeras letras, la enorme suma de 670 millones de marcos, habiendo aumentado los gastos consagrados a la escuela en los últimos diez años, es decir, desde 1901 a 1911, en 157 millones de marcos.

De esta suma consagrada a la escuela nacional y popular, hay que tener en cuenta que el Estado paga aproximadamente la tercera parte, siendo sus colaboradores en el total el Municipio y la familia. La familia, el Estado y el Municipio son, pues, a la vez, los colaboradores y elementos integrales de la cultura nacional. El Estado, que es una síntesis real y orgánica de Municipios y familias, lleva la corriente cultural de una manera consciente y ordenada, según aquellas orientaciones que la autoridad espontánea de los grupos sociales inferiores han marcado.

El Pedagogium español

En Munich, se ha inaugurado solemnemente el nuevo edificio de la Casa-colegio denominada *Pedagogium español*.

El ilustre presidente del Consejo superior de protección de la infancia española Excelentísimo señor don Angel Pulido, que asistió al acto inaugural ostentando la alta representación del Gobierno de España, describe con su peculiar y selecto estilo la creación de tan importante centro de cultura patria.

Otro día brindaremos a nuestros queridos lectores los párrafos más salientes pronunciados por el señor Pulido limitándonos hoy a consignar que ese fecha inaugural será célebre en la historia de la pedagogía española, porque en ella ha tenido su realización una felicísima idea alimentada hace años por los Príncipes de Baviera don Luis Fernando y su esposa, la Infanta de España doña Paz de Borbón, dotada de un alma que se enciende en sentidas nostalgias por las largas ausencias de la patria, por ella tan querida.

Y con esta gratisima nota cerramos hoy estas crónicas por las que se revela algo de lo mucho que en el mundo se labora por la cultura, y en beneficio de la infancia.



Filósofos y pensadores, y especialmente los pedagogos modernos, sustentan la opinión, aceptada por todas las tendencias y escuelas, que todas las agitaciones y trastornos que conmueven a la humanidad tienen el mismo origen: "la falta de educación".

Cugat.



De educación física

.....

I

Los médicos observamos en los deportistas pertenecientes a ciertas clases sociales una porción de lesiones que trastornan durante mucho tiempo y quizá para siempre la salud de muchos jóvenes. Esto ha sido frecuentemente observado después que una porción de juegos atléticos extranjeros han logrado llegar a formar parte de nuestros hábitos.

¿Cómo estos juegos, que son en otros países un medio evidente para cultivar la fuerza, la destreza y la gracia de la juventud, a la vez que sostienen el equilibrio perfecto entre la actividad intelectual a que obliga la vida moderna y el desarrollo físico, en España se convierten con terrible frecuencia en causa de todo lo contrario?

La costumbre de salir al campo y hacer ejercicio al aire libre, no sólo es un gran medio para que una Nación consiga tener ciudadanos fuertes y sanos, sino que influye extraordinariamente en la inclinación de sus aficiones hacia

las ciencias fisico-químicas y naturales y a las bellas artes, que son dos cosas necesarias para el progreso y educación moral de un pueblo, y más de las condiciones del nuestro, donde si algo original tenemos es arte, y donde la espléndida variabilidad de la naturaleza de nuestro suelo se presta al desenvolvimiento de la agricultura, industria y comercio, que, por nuestra incultura, permanecen en un estado de atraso lamentable o abandonados a capitales extranjeros.

Pero estas costumbres, si han de ser todo lo útiles para que han sido creadas, necesitan una preparación, un estudio profundo de nuestra manera de ser, física e intelectual, que nosotros no hacemos, y si han sido importadas de otros países, una adaptación a ese modo de ser de que jamás nos hemos ocupado.

Este defecto es general en nuestro país a todo y copiamos irreflexivamente, convirtiendo lo que en otras naciones es hijo del estudio y la meditación, en una ridícula moda, semejándonos más a monos que a seres racionales.

Esto es lo que ha ocurrido con los juegos atléticos extranjeros. En la forma que aquí se han implantado, no sólo hacen peligroso su empleo, sino lo que es más grave, harán caer en el descrédito un procedimiento del que en todas partes se saca un partido inmenso.

Siendo mi objeto demostrar lo anteriormente dicho, para ser más breve y aclarar más el concepto, he de referirme a lo que pasa en el aparato locomotor, pues además de ser el más directamente utilizado para estos ejercicios, en él puedo presentar más casos prácticos, porque ha sido objeto de mi estudio predilecto.

El hombre permanece durante el primer tercio de la duración de su vida en estado de evolución constante hacia su completo desarrollo.

Los huesos de su esqueleto, las inserciones de sus músculos y ligamentos, no toman estado definitivo en muchas partes hasta llegar a la edad viril; de manera que cualquier trastorno que en esa evolución se origine y produzca atraso, cambio de forma, textura o supresión de un estado definitivo normal, dificulta más o menos la admirable mecánica de su cuerpo.

Fijándonos en los huesos largos de nuestro esqueleto, por ejemplo, los de las extremidades, vemos que están constituidos por un cuerpo central llamado diafisis, separado por cartílagos de los dos trozos extremos llamados epifisis, y aún estas extremidades, que son las destinadas a articularse con los huesos vecinos, son cartilaginosa en sus primeras épocas de existencia, tardando bastante algunas de ellas en osificarse y tomar estado definitivo.

Hasta próximamente los 25 años, puede decirse que el esqueleto no adquiere, en un individuo sano y robusto, su textura, forma y aptitud

para servir de brazo de palanca, respondiendo a las demandas de la potencia y resistencia formadas por los músculos y el peso del cuerpo.

En los sitios próximos a las articulaciones, en esas mismas epifisis, aparecen durante ese período transitorio de desarrollo, núcleos óseos que han de ser luego, adhiriéndose al cuerpo del hueso, puntos fijos de sostén que servirán para inserción de fuertes ligamentos y potentes músculos.

Hasta que el desarrollo no es completo, no forma un todo homogéneo el hueso, y hasta que esto no es un hecho, ni los músculos adquieren su máximo de potencia, ni los ligamentos su plena resistencia.

Las lesiones que dificultan o impiden la marcha normal de esa evolución pueden existir por distintas causas, de las cuales estas dos solamente nos interesan por ahora.

O el individuo, siendo normal su nutrición y desarrollo, se le somete a mecanismos y esfuerzos impropios de la época de evolución en que se encuentra o de las condiciones especiales de su raza, ó está sometido, por causas internas o externas, a una nutrición defectuosa o mala.

Suponed que un adolescente ejecuta un ejercicio violento, cuando ni esas epifisis que han de formar luego parte de la inflexible palanca, ni esos núcleos a donde han de sujetarse los elementos activos del movimiento, forman un todo con el hueso, veremos a los cartílagos de conjunción, punto de menos resistencia, deformarse, arrancarse o alterar su función principal, que es la de contribuir al crecimiento, y así tendréis explicada la vulgar creencia, hija de la observación del pueblo, que *los chicos que hacen mucha gimnasia, no crecen*.

DOTOR DECRET Y RUIZ.

El Muchacho, el Podador y el Manzano

FÁBULA

A un manzano podaba un hortelano y un muchacho, con íntimas querellas: —¿Por qué—decía a gritos—inhumano, del tronco a quitar vas ramas tan bellas? —Córtalas podador—dijo el manzano,— que se me quiere encaramar por ellas.—

El tal rapaz, que procuraba arguyo el bien ajeno, en beneficio suyo.

Campoamor.

Vacunación y revacunación

III.

Las diferencias en la mortalidad por viruela entre los países que hicieron obligatoria la vacunación y revacunación y los que así no lo establecieron, no puede explicarse por otras causas o circunstancias extrañas a ese precepto legal de tan eficaces prácticas preventivas.

Con los ejemplos de Inglaterra y Suiza puede probarse lo infundado de tal suposición si se hiciera; estas dos naciones ofrecen, en lo que se refiere a esto, enseñanzas de un interés particularísimo. La primera hizo forzosa la vacunación el año 1853, y confirmó y completó la ley de esa fecha, con las *Vaccination act* de 1867, 71 y 76, desde cuyos últimos años, en realidad, comenzó su exacto cumplimiento, con éxito muy feliz. La mortalidad por viruela, que en los anteriores quinquenios había oscilado entre 20 y 40 defunciones por 100.000 habitantes, bajó en el de 1876-80 a 8, y continuó descendiendo, hasta llegar en el de 1886-90 a una proporción de 2. Pero los esfuerzos y las perniciosas propagandas de las ligas antivacunistas, que por una extraña coincidencia no han logrado arraigar más que en la patria de Jenner, paralizaron ese descenso y hasta consiguieron que el Parlamento votara en Julio de 1898 una ley, que suprimió en cierto modo la obligación de la vacuna, puesto que exceptuó de las inoculaciones a los niños cuyos padres declararan que las consideraban en conciencia peligrosas.

Las consecuencias de ese retroceso no se han hecho esperar. Las epidemias variolosas, que antes se habían prevenido o se habían yugulado gracias a las vacunaciones y revacunaciones en masa, reaparecieron en 1901 en distintas localidades, a pesar de emplearse cada día con más celo otras precauciones higiénicas, y han ocasionado ya sólo en Londres millares de víctimas, de las cuales son responsables ante el juicio universal las ligas antivacunistas que, a más de atraer sobre su país las iras de la enfermedad, comprometerán el crédito que por su antiguo y completo código sanitario, se había conquistado justamente Inglaterra.

Suiza, después de haber tenido una ley que reglamentaba la vacunación haciéndola obligatoria en toda la Confederación, algunos cantones se dejaron influir por las predicaciones de los representantes de la liga antivacunistas inglesa y derogaron el mandato. En 1883 adoptó ese acuerdo el de Zurich, y los tristes resultados no pudieron ser más pronto; no habiéndose registrado en 1882 ninguna defunción por viruela en dicho cantón, ya en 1883, el año mismo en que se hizo voluntaria la vacunación, comenzó a se-

ñalarse una mortalidad de 3 por 100.000 habitantes, mortalidad que se elevó a 11,15 en 1884, y a 52 en 1885. El cantón de Berna abolió también en 1895 la vacunación obligatoria. Las cosas, a pesar de eso, fueron bien hasta el año 1900; pero en 1911 han ocurrido 167 casos de viruela y 20 fallecimientos, siendo de notar que ninguno de esos casos se ha presentado en los niños de menos de cinco años que estaban vacunados, lo cual, a un tiempo, prueba la eficacia de las medidas que se mantuvieron hasta 1895 y la necesidad incuestionable de las revacunaciones periódicas.



“Eliminad la violencia y el castigo corporal; nada hay, a mi juicio, que más bastardee y atolondre a una criatura bien nacida. Si queréis que tema la vergüenza y el castigo, no le acostumbéis a él; avezadle más bien al sudor y al frío, al viento, al sol y a los azares que tiene que despreciar. Quitadle toda molicie y delicadeza en el vestir y en el dormir, en el comer y en el beber; habituadle a todo, para que no sea un barbillindo o una damita, sino un muchacho fuerte y vigoroso.”

Montaigne.



Castañas y nueces

El pregón que las anuncia nos hace pensar en que se avecina la estación de las heladas, de las lluvias pertinaces, de los días brumosos que convidan a la vida del hogar, al recogimiento en la intimidad de la familia, a que Góngora invitaba donosamente a los suyos, en su conocida letrilla diciéndoles: *Tengo yo lleno el brasero—de bellotas y castañas.*—Su color opaco, su pequeño volumen y su sequedad, contrastando con los tonos vivos y las formas exuberantes y jugosas de las frutas anteriores, indican también el tinte de seriedad, de tristeza, que la naturaleza ofrece en esta época del año, y la concentración que se busca en los alimentos.

«Base la castaña de la alimentación temporal en varias regiones de Europa, su aparición es celebrada en ellas con fiestas tradicionales, y el cariño que inspira ha instituido platos tan populares como el potaje de los saboyanos, la *polenta* de los italianos y el guiso de los montañeses de nuestras regiones de las vertientes del Cantábrico. Y bien se lo merece, porque, además de ser un bocado sabroso, es bastante nutritiva, y mezclada, o rellenando otros alimentos, los hace muy gustosos y les da singu-

lares atractivos. Se obrará, sin embargo, sabiamente no introduciéndola en los alimentos grasos difíciles de digerir por sí mismos, pues se harían más indigestivos todavía. Es, por tanto, preferible usarlas solas, porque la pulpa de estos frutos contiene una fécula muy digestible cuando, por la cocción o por el asado, han desenvuelto un principio de sacificación.

De menos apariencia aún que la castaña, la nuez reúne condiciones más estimables como alimento, pero también propiedades que la hacen de más cuidado y más peligro. Cualquiera, al ver sobre la mesa, ocultos, a veces, por otros manjares, sus pequeños cascos, enjutos y rugosos, la tomaría como una chuchería insignificante, de la cual pudiera usarse y abusarse impunemente; y, no obstante, es, entre las frutas secas, aquella, quizá, con la que debemos guardar en este punto mayores consideraciones de prudencia. Hay quien las preconiza como aperitivo antes de la comida, siguiendo a los romanos, que tenían *la hora de la nuez*, como muchos en nuestros días tienen la hora del *vermouth* o del ajeno, y otros entienden que su uso es mejor después de haber comido; hay quien, embargado por el miedo, señala como caso de muerte el traspasar el límite de tres, mientras otros afirman que, en buen estado de salud, una persona puede llegar hasta la saciedad sin exponerse a perderla. Con todo, no es recomendable a los dispépticos y biliosos, porque para éstos los aceites son de una digestión penosa, y, como se sabe, la nuez tiene uno especial, que enrañca, por cierto, muy pronto.

Lo mejor es comerlas frescas, en el momento de la recolección, y poco antes de su madurez completa; entonces poseen un gusto más agradable y son de más fácil digestión. Cuando esto no sea posible, se las dotará artificialmente de estas condiciones de frescura, teniéndolas en remojo por espacio de un par de días antes de comerlas, con lo cual recobran la humedad que habían perdido, y es más fácil despojarlas de la película que las envuelve. Se corre en esto el riesgo, que debe evitarse, de que, si se prolonga su permanencia en el agua, crían una especie de hongos que, a su vez, originan la descomposición de la almendra y pueden ser causa de graves accidentes.

En fin—y sin que esto deba tomarse como autorización a nuestros lectores, para abandonar la continencia, unos, o la moderación y el comedimiento, otros, en el uso de las bebidas espirituosas—, si alguna vez los compromisos de la amistad o el deseo de no aparecer como una nota discordante en momentos de zambra y de jolgorio, los llevan a algún exceso en las libaciones, sepan que, si antes comieron nueces, no perderán con tanta facilidad el equilibrio de sus facultades ni el de su cuerpo.

DE COSAS VARIAS

La desinfección de los libros usados

El desarrollo que va tomando en todos los países el comercio de libros usados, y el gran número de personas que manejan los que se ofrecen para su lectura en las bibliotecas populares y en las circulantes, ha hecho que los higienistas pararan su atención en esto para poner en claro si dichos libros podían ser vehículo de infecciones. Investigaciones y experimentos repetidos han dejado fuera de duda que, en efecto, los microorganismos patógenos, que son causa efectiva de las enfermedades infecciosas más comunes, se encuentran entre las páginas de los libros usados, donde conservan por un tiempo, en algunos casos bastante largo, su vida y su virulencia, con riesgo, naturalmente, para la salud de los lectores que se suceden.

Como a los altos intereses de la cultura y del progreso conviene, sin embargo, más bien favorecer que limitar la circulación indefinida de los impresos, porque de esta suerte es como mejor puede difundirse la ilustración entre las familias de modesta fortuna, se ha estudiado experimentalmente el modo más sencillo y eficaz de conjurar el peligro sin desatender ningún interés.

Las conclusiones del distinguido bacteriólogo italiano, Doctor Abba, conclusiones que han sido confirmadas en Alemania por el profesor Krausz, son las siguientes:

La esterilización por el calor es la más práctica en este caso. Manteniendo los libros durante unos cuarenta minutos en el autoclavo, quedan totalmente destruídos los gérmenes morbosos que puedan contener. Esta desinfección no altera en nada los libros en rústica, y deteriora poquísimo los empastados en cartón o tela. La desinfección debería hacerse periódica y obligatoria, sobre todo para los centros populares de lectura y para las bibliotecas circulantes.

Tratamiento del mareo

La compresión del abdomen por medio de cinturones especiales, se ha preconizado frecuentemente contra el mareo de mar y parece haber dado buenos resultados en muchos casos. El doctor Boucher la ha experimentado en él mismo, con buen éxito. La disposición que ha adoptado definitivamente es la de un ancho cinturón anular de caucho, de milímetro y medio de espesor, veinte centímetros de anchura y una circunferencia que tenga tres centímetros menos que la del cuerpo, tomando ésta sobre las caderas. Este tubo se coloca como un calzón de baño desde el pubis hasta el ombligo, en forma que contenga bien las vísceras abdominales.

Cada cual puede hacer el ensayo, cuando tenga ocasión.

DE LA MUJER Y EL HOGAR

EL DOTE DE UNA HIJA SIN DOTE

Un padre que conocía, por la experiencia de una larga vida, lo que vale en una casa una mujer que no es un objeto de lujo, queriendo casar a su hija, anunció que la dotaría con 100.000 pesetas.

En seguida acudieron pretendientes.

Tras algunos informes, el padre se decidió por un joven comerciante.

La víspera del matrimonio, el suegro llamó a su futuro yerno a su despacho y le dijo:

—Querido yerno, voy a entregaros el dote de mi hija. Y sacó de su bolsillo un papel que leyó al joven.

Dote de mi hija	Pesetas
Educación esmerada. Música. Posee dos idiomas. Espíritu cultivado, recto y justo. Esto bien vale.....	20.000
Mi hija no es coqueta. Es una cualidad que no vale menos de	20.000
Sabe llevar una casa con orden y economía; es una perfecta ama de gobierno. Ha aprendido a guisar y sabe hacer platos exquisitos.....	30.000
No tiene el vicio de correr tiendas; no concurre a bailes ni teatros; prefiere a todo su casa. Por esto.....	10.000
Es hábil de manos, muy activa; en caso necesario sabe hacerse su ropa y sus sombreros. Esto bien vale.....	10.000
La doy 10.000 pesetas en dinero, y en sus manos estos dos mil duros son una verdadera fortuna, porque mi hija es la personificación del trabajo, de la economía y de la previsión.	10.000
Total.....	100.000

El joven se turbó ante esta declaración, pero a pesar de esto se casó con la chica. Algunos años más tarde pudo comprobar una verdad del gran Montaigne, que dice así:

“La ciencia doméstica es la cualidad principal de la mujer, la que debe buscarse con preferencia a las demás, como única salvaguardia de nuestros hogares.”

El amor y la afición, con facilidad ciegan los ojos del entendimiento, tan necesario para escoger estado, y el del matrimonio está muy a peligro de errarse y es menester gran tiento y particular favor del cielo para acertarle. Es más acertado ajustarse las edades entre los que se casan; porque, si puede ser, siempre los años del esposo con el número de diez han de llevar ventaja a los de la mujer, o con algunos más, porque la vejez los alcance en un mismo tiempo.

Cervantes

Ha de ser una fidelísima esposa tan unida a su caro consorte en lo próspero como en lo adverso, tan fina en la tristeza como en la alegría, tan amante en la muerte como en la vida.

Sor Juana Inés de la Cruz

El amor muere con más frecuencia de indigestión que de necesidad.

Ninon de Lenclos.

Mujer, reserva algunas gracias, algunos encantos, algunas virtudes cuyo descubrimiento pueda causar a tu marido una agradable sorpresa. Así no llorarás, sin comprenderlo, el desvío de tu compañero.

Pitágoras.

Casarse, para un hombre y para una mujer de talento, es dar la mitad de su alma y tomar otra mitad. Si ambas mitades se adaptan exactamente, he ahí el paraíso; si no se adaptan, si de dos existencias que eran antes completas vienen a resultar dos incompletas, he ahí el infierno. Medid muy bien, vosotros los enamorados, las proporciones del alma que entregáis y las del alma que se os entrega. Ese es todo el secreto.

Severo Catalina.

Por torpe que sea una mujer comprenderá todo lo que se refiere al amor.

Por inteligente que sea un hombre no comprenderá más de la mitad.

Cecilia Fée.

En la casa donde no andan las manos de la mujer, no hay cosa bien puesta, comida sazónada ni mesa aseada.

Octav.

Si no tenemos y procuramos paz en nuestra casa no la hallaremos en los extraños.

Santa Teresa de Jesus.

Como el tocino hace la holla y el hombre la plata, la mujer la casa.

M. Malen.

Iguales son los derechos del varón y de la esposa, porque, como se expresaba San Jerónimo: “Entre nosotros lo que no es lícito a las mujeres tampoco es lícito a los hombres”.

León XIII.

El día que en tu casa no pudieras comer piedras duras, no quieras en la ajena pavos blandos.

Mateo Aleman.

Cuando un hombre y una mujer se casan, acaba su novela y empieza su historia.

Madame Hubant.

Hay cien mil maneras de perder el amor de una mujer, y la única que no se ha previsto es precisamente la que se realiza.

Jorge Sand.

Un hombre puede y debe reirse de la opinión, pero la mujer no.

Madame Stael.

ECOS Y NOTAS

Nuestro pésame

En Madrid, donde residía habitualmente, ha fallecido el eximio hombre público, hijo de Asturias, Excelentísimo Señor Don Alejandro Pidal y Mon, que en vida fué prototipo de hombres caballerosos y buenos.

Dotado de alma superior, noblemente altiva a la par que bondadosa, el Sr. Pidal y Mon prodigó en el mundo cuantos beneficios y favores le permitiera su poderoso valimiento.

Si con espíritu profundamente religioso, rayano en el misticismo, supo rendir siempre ferviente culto a las creencias y la fe heredadas de sus mayores, como hombre de acendrado patriotismo supo, también, defender y ensalzar, allá en su brillante juventud, con oratoria fogosa, exaltada vehemencia y verbo arrebatador las glorias y grandezas de su España que idolatraba.

Por su ilustre prosapia y extraordinarios talentos llegó a ocupar las más altas posiciones sociales y las prominencias del campo de la política, la literatura y la ciencia, como figura de primera magnitud.

Al enviar a toda la distinguida y noble familia de Pidal la sentida expresión de nuestra pena por la muerte del ejemplar caballero, sinceramente nos asociamos a las manifestaciones de duelo verificadas ante su cadáver.

¡Descanse en paz!

Es de pensar

Si existe en Gijón un sólo sitio en que la estética municipal esté a la altura de las circunstancias, ese sitio es, no hay duda, la plaza de la Constitución.

Allí, el Municipio gijonés ostenta una *Casa-consistorial* muy superior, como obra arquitectónica.

La *Casa-consistorial* erigese esbelta frente a un plano artísticamente *alfombrado* (sic) con un pavimento *sui-géneris* que era el *desideratum* de los pavimentos en la época no lejana en que se edificara el Consistorio, año 1865, y que todavía hoy supera a pavimentaciones que por ahí se estilan y que nada tienen de vistosas.

En el centro de la plaza álzase una bonita columna sosteniendo luminosa farola, y haciendo simetría con esta, hay otras cuatro farolas que señalan las esquinas del rectángulo central.

Después, unos bancos y unos árboles siempre verdes completan el adorno que, por su sobriedad y sencillez, da simpático y bello aspecto a la plaza del Ayuntamiento. Todo está ahora allí en carácter, todo responde á un discreto buen gusto y a las necesidades de la circulación y de

las aglomeraciones que en determinados casos de visitas o manifestaciones cívico-populares se forman ante la *Casa del Pueblo*.

Pues bien, esa simpática, aunque reducida plaza que como está hoy parece *algo*, va a ser reformada, es decir, ocupada con macizos de plantas, pedestales y otros elementos decorativos, que nos parece van a darle aspecto de cementerio.

Nada menos que en 20.000 pesetas se calcula lo que costará tal reforma.

Y habiendo en el dilatado perímetro de la villa tantos terrenos, tantos conatos de jardín, tantos lugares que deben herosearse porque su extensión y situación responden a necesidades de parques públicos, no se explica que se haya elegido la apacible y *apañadita* plaza del Ayuntamiento para gastarse en ella ese dinero.

No creemos que el estimado edil don Angel González, al indicar algunas mejoras en dicha plaza, se propusiera ir tan allá.

Veinte mil pesetas no son un grano de anís para no pensar seriamente el modo de emplearlas bien.

Creemos nosotros.

Velada literaria

Según nos participan oficialmente nuestros estimados amigos don Robustiano Viña y don Agapito García, presidente y secretario de la *Gijonesa Asociación de Dependientes del Comercio y de la Industria*, esta culta Sociedad celebrará hoy con una hermosa velada literaria el IX aniversario de su fundación.

Muy sinceramente nos congratulamos del motivo de esa fiesta del feliz aniversario de aquella Sociedad, donde una juventud inteligente y animosa se congrega para trabajar con noble entusiasmo por la dignificación de la simpática y laboriosa clase a que pertenece.

Reciban, pues, todos los miembros de la Sociedad, en su aniversario, nuestra enhorabuena, especialmente su digna Junta Directiva, a la que agradecemos la atención de invitarnos a esa velada conmemorativa, que viene a patentizar éxitos positivos, alcanzados por la constancia y el entusiasmo de los dependientes de esta villa.

La afición, no, ellos, sí...

Se dice que varios toreros de primera fila imitarán a sus colegas *Bombita* y *Machaquito* cortándose la coleta y alejándose para siempre de los circos donde tantas veces pusieron su vida en peligro para divertir a la afición insaciable que, cobarde, pide hule, sangre y exterminio desde el cómodo tendido y la bien defendida barrera.

También se propala que el gran Galdós había aconsejado al *Machaquito* la retirada para vivir dichoso en su feliz hogar.

Gran favor haría el insigne novelista, honra de España, a la cultura patria, si exhortara a los españoles a que, como *Machaquito*, se retiren ellos de las Plazas, dejando de dar contingente a un espectáculo que tiene más de tragedia que de fiesta.

¡Oh afición refinadamente sangrienta; si los toreros hablasen...!



El célebre Niehbur, pensador, gran político, embajador de Prusia en Viena, ministro varias veces y maestro de Escuela en su juventud, decía que ninguno de los cargos que había desempeñado superaba en honor y dignidad al de maestro que había tenido.



EFEMÉRIDES

OCTUBRE 1902

Día 22.—Se verifica en el Panteón (París) la experiencia del péndulo de Foucault, que tiende a demostrar el movimiento de rotación de la Tierra, presidiendo el acto el ministro de Instrucción Pública francés.

Día 23.—Vuela el polvorín de la Fábrica de la Nora (Murcia), que contenía pólvora Grudsson.

Día 26.—Se celebra el IV centenario de la fundación de la Universidad de Valencia.

Día 30.—Madrid. Traslación de los restos de Calderón de la Barca desde el antiguo Hospital de los Naturales al edificio construido en la calle ancha de San Bernardo.

FECHAS NOTABLES

1515.—Conquista de Navarra y su incorporación a Castilla.

1519.—Carlos I es elegido Emperador de Alemania (Carlos V).

1521.—Conquista de Méjico.

HOMBRES CÉLEBRES

Calderón de la Barca (don Pedro).—El príncipe de los dramáticos españoles, que dió leyes en otro tiempo a todos los teatros de Europa. Nació en Madrid a principios del siglo XVII y concluyó, con general aplauso, sus estudios en la Universidad de Salamanca. En 1625 pasó con el ejército a Milán y desde allí a Flandes, ocupando los oficios de la espada con los prodigiosos trabajos de la pluma. A los 51 años recibió el orden sacerdotal. Llegó a ser anciano en años, mas su talento conservó siempre el vigor de la juventud. Murió el 25 de Mayo de 1681.

LECTURAS FESTIVAS

El número 13

La superstición de este número está muy arraigada en todo el mundo. Personas que se tienen por sensatas se niegan a sentarse en una mesa para hacer el número 13 entre los convidados.

En muchos pueblos de Francia se suprime el 13 en la numeración de las casas, y en Inglaterra, muchas compañías armadoras y trasatlánticas lo suprimen también de las puertas de los camarotes, guardando la correlación numérica con esta marca: 12-A.

Sin embargo, en otras partes el 13 indica buen agüero.

En la historia de los Estados Unidos de América ha jugado este número un gran papel. Tiénesse por cierto que América se descubrió en día 13; 13 eran los Estados de la Unión norteamericana al principio; 13 las letras de su emblema *E pluribus unum*.

Humoradas

Deja que miren mi vejez cansada
esos ojos risueños,
pues, echa, sin quererlo, tu mirada
un revoque al palacio de mis sueños.

Se oye a los seres que nos son queridos
poniendo hasta en los ojos los oídos.

Campoamor.

Donde las dan...

Una señora, deseando mortificar a un caballero, le dice sonriendo:

—Observo que desde que no nos hemos visto ha cambiado usted mucho. Comienza usted a hacerse viejo.

—Eso es efecto del amor que a usted profeso. No quiero dejarla envejecer sola.

Ocurrencias de chicos

Manolín, que tiene cuatro años, sería el mejor de los niños si no protestase todas las noches de ir a la cama.

El otro día, su madre estaba verdaderamente desesperada, porque no podía conseguir que Manolito se acostase.

—Ahora verás cómo se va a la cama—dijo el abuelo—. Ven conmigo, muñeco.

Y el niño siguió dócilmente al abuelo.

Pasó un cuarto de hora, media hora, y no se oía el más leve rumor. La mamá, atenta, comenzó a sentir algún cuidado. Se levantó, y en aquel momento, Manolín entraba en el comedor, más despabilado que nunca.

—¿Cómo? ¿Qué es eso?—preguntó la madre.

—Al fin—dijo el pequeño con aire de triunfo—he conseguido que se durmiera el abuelito.